

Migración política: más allá de las redes y la economía

RODOLFO DE LA GARZA*
Y JERÓNIMO CORTINA**

El objetivo de este documento es demostrar que el enfoque de las teorías existentes sobre la migración es muy limitado al momento de explicar por qué las personas migran. Enfatiza el hecho de que en la actualidad las explicaciones dominantes ignoran el papel que juegan las políticas de Estado en torno a la migración. La no consideración de estos factores políticos impide el desarrollo de políticas públicas adecuadas para manejar de manera más efectiva el tema de la migración. Al articular estas consideraciones al análisis, se evidencia el costo social generado por la migración y se explicita la dificultad para desarrollar nuevas políticas de manejo de la migración.

Repensando las causas y efectos de la migración internacional

El reconocimiento de que la migración se ha convertido en una importante fuente de tensiones sociales, políticas y culturales ha llevado a que cada vez más los estudiosos se enfoquen en explicar por qué migran las personas. A pesar de avances recientes –tales como la teoría mundial de sistemas y las teorías de redes sociales,¹ así como las teorías

Nota del editor: texto original en inglés, traducido al castellano por Francisco Estrella.

* Catedrático *Eaton* del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Columbia, Nueva York.

** Profesor asistente en el Departamento de Ciencia Política e investigador asociado del Centro de Políticas Públicas de la Universidad de Houston, Texas.

1. Douglas S. Massey, "Why does immigration occur? A theoretical synthesis", en Charles Hirschman, Philip Kasinitz y John DeWind, eds., *The Handbook of*

microeconómicas que enfocan las preferencias individuales hechas por actores lógicos—² que contribuyen a explicar los factores inmersos en los procesos migratorios, estas explicaciones son aún incompletas ya que en la práctica invisibilizan la manera en que las políticas de los países de origen influyen en la migración. Así, a pesar de que manejan factores políticos, los análisis contemporáneos tienden a recurrir a caricaturas unidimensionales del Estado, describiendo a sus representantes como marionetas de los intereses del capital o a la institución como una entidad burocrática encargada de determinar los criterios para la reunificación familiar.³ Por lo tanto, ignoran el rol que juega en la promoción de la migración así como el impacto de sus políticas en las decisiones individuales para migrar, como es el caso de la migración política. Esta es una omisión muy significativa, ya que las políticas de Estado estimulan la migración por factores políticos y económicos.

Este es el caso de regímenes no democráticos que rara vez cambian sus políticas para incluir el tratamiento de asuntos públicos. Por el contrario, generalmente buscan acallar a sus críticos y la manera más efectiva para lograrlo es provocar que salgan del país. El régimen de Castro, por ejemplo, controla a su oposición doméstica promoviendo enfáticamente que huyan a Miami, Puerto Rico u otros lugares (igual ocurrió con las élites económicas cuando Hong Kong fue reincorporado al Estado chino).

Las élites gobernantes de México han actuado de manera similar a la de los líderes cubanos:⁴ por aproximadamente siete décadas estas élites han dependido de la migración legal e indocumentada de muchos de sus oponentes hacia las principales ciudades del occidente americano. La migración ha servido como válvula de seguridad para alivianar la presión pública en cuanto a prácticas económicas y políticas. Las marchas de migrantes en prácticamente todas las principales

International Migration: the American Experience, New York, Russell Sage Foundation, 1999.

2. John Goss y Bruce Lindquist, "Conceptualizing international labour migration: a structural perspective", en *International Migration Review*, 29 (2), 1995, pp. 317-351.
3. Douglas S. Massey, "Why does immigration..."
4. Rodolfo de la Garza y Gabriel Szekeley, "Policy, Politics and Migration: Reexamining the Mexican Experience", en F. Bean, et al., eds., *At the Crossroads: Mexican Migration and U.S. Policy*, Latham, MD, Rowman & Littlefield, 1997.

ciudades de Estados Unidos en 2006 evidencian el grado de presión de los migrantes respecto del Estado mexicano.

Eliminando a su oposición a través de la migración o la represión interna, el Estado mexicano ha evadido el cambio de sus políticas y prácticas para mejorar la ciudadanía en general. En consecuencia, y como fuera ampliamente documentado por George Grayson,⁵ México ocupa uno de los últimos lugares entre los Estados en una situación similar.⁶ Por ejemplo, si se excluyen las rentas provenientes del petróleo estatal y de las compañías de electricidad, el gobierno federal apenas recauda impuestos equivalentes al 10 o 12% del PIB, lo que apenas supera a Haití y se ubica muy por debajo del 36% de Brasil. Esta situación responde a un sistema de impuestos con muchos vacíos legales, exenciones y evasión. La carencia de una política impositiva justa explica por qué México dedicó únicamente el 5,3% de su PIB a la educación en el año 2002, último año en que el Banco Mundial realizó un análisis comparativo. Países más pequeños y más pobres observaron un gasto más alto en educación: Guatemala, 9,01; Cuba, 9; Barbados, 7,61; Honduras, 7,22; Bolivia, 6,31, y República Dominicana, 5,82%. Sumado a ello el fuerte control que ejerce el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de México (SNTE) en la asignación de plazas a docentes e inspectores, promociones, acceso a vivienda y otros beneficios, así como la inexistencia de evaluaciones por mérito, ha provocado que la clase media mexicana abandone la educación pública. Similares problemas enfrenta la salud pública. México ha consiguado únicamente un 6,10% de su PIB para el cuidado de la salud en el año 2002, porcentaje inferior al de El Salvador (8), Nicaragua (7,9), Haití (7,6) y Cuba (7,5%). Esta situación no responde únicamente al bajo presupuesto destinado al bienestar de los ciudadanos mexicanos sino también al complejo entramado en la provisión de los servicios públicos.

Las autoridades mexicanas no han eliminado los impedimentos para una competencia interna, lo que eleva costos, disminuye la

5. George W. Grayson, "Mexican Officials Feather Their Nests While Decrying U.S. Immigration Policy", Washington DC, Center for Immigration Studies, abril 2006.
6. Esta sección es una actualización del artículo de George Grayson, "Mexican Officials Feather..."

